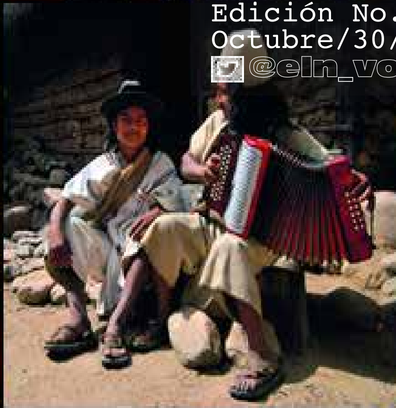


Revista Insurrección

Comando Central del ELN
Revista Semanal
Edición No.605
Octubre/30/2017
@eln_voces

























SUMARIO

Revista Insurrección
Comando Central del ELN
Revista Semanal
Edición No.605
Octubre/30/2017

Participación para decidir los rumbos del país

NR: el siguiente es el saludo oficial del Ejército de Liberación Nacional a la Audiencias Preparatorias de la Participación, que se desarrollarán entre el lunes 30 de octubre y el jueves 16 de noviembre, en las afueras de Bogotá.

Estamos por la solución política; pero que ella se logre no depende tanto de nosotros, sino de la conducta que asuman las elites dominantes en el país y de los Estados Unidos. Si ellos, dejan de utilizar la violencia en la lucha política contra las opciones alternativas y no se atraviesan a los cambios, se logrará un acuerdo de paz y el país podrá transitar por otros caminos.

Un acuerdo de paz no es tema exclusivo entre la guerrilla y el gobierno. En este proceso de paz, buscamos que **participe de manera activa la sociedad, en especial, los que históricamente no han tenido voz** y siempre han estado excluidos de las decisiones básicas sobre los rumbos del país.

Escuchando a distintos sectores y organizaciones sociales, nos hemos hecho a estas ideas sobre la participación, las que esperamos enriquecer y consensuar con los aportes de ustedes:

Participar es decidir. Lo que ustedes expresen en las instancias de participación, ha de tener incidencia real en las políticas públicas y en las decisiones del Estado.

Para que la sociedad participe, se requieren garantías. En un clima de persecución, terror paramilitar, asesinato de lideres sociales, amedrentamiento a las fuerzas alternativas, criminalización y represión a la protesta social, es muy difícil la participación amplia y libre. En estas condiciones no son muchos, los que se atreven a participar.

La participación ha de desarrollarse tanto en los territorios como en los distintos sectores sociales, de abajo hacia arriba, en un **proceso ascendente de sistematización y síntesis, que formule los cambios básicos urgentes**, para cimentar las bases de un acuerdo de paz, que lleve a Colombia a una mejor situación de soberanía, democracia y justicia social.

El componente que jalone y encabece el proceso de participación, es la misma sociedad, en especial las organizaciones sociales y procesos que impulsan la participación hacia la paz; contando con



garantías, independencia del régimen, un manejo autónomo de los recursos aportados por el Estado y la cooperación internacional. De gran utilidad sería que estas Audiencias esbozaran **la composición, una amplia representatividad y el liderazgo** de este componente.

Estas Audiencias Preparatorias apenas son la cuota inicial de la participación que ha de desarrollarse en el país. Para que sea equilibrada y en igualdad, ha de contar con la presencia directa de las dos partes de la Mesa, porque en la Agenda la participación está concebida como parte vital de la misma y no como algo para después.

Los temas preferenciales a desarrollar en este proceso de participación que hoy inicia, son los concernientes a la **"democracia para la paz", las "transformaciones para la paz"**, los derechos de las víctimas, como la verdad y la no repetición; y todos los que la gente considere pertinentes, en las distintas instancias de la participación.

Los tiempos estarán dados por lo que demande la amplitud de la participación, la cobertura, las temáticas a abordar, las garantías y las condiciones y facilidades que brinde el Estado.

La amplitud, representatividad e incidencia de la participación de la sociedad en este proceso de conversaciones y en el curso del país, **tendrá que ser conquistada por la misma sociedad y en especial por las fuerzas alternativas y el movimiento social y popular**.

Les deseamos muchos éxitos, aciertos y conquistas en estas Audiencias.

Cuotas de reducción al consumo de cocaína



[Comunicado Conjunto] Declaración Montecristi



En la fecha, nos hemos reunido en Montecristi, Ecuador, cuna del prócer Eloy Alfaro, las delegaciones del Ejército de Liberación Nacional, ELN, y del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC, con el propósito de evaluar el desarrollo de los procesos de paz que se vienen adelantando con el Gobierno Nacional.

Después de deliberar durante dos días, nos permitimos manifestar lo siguiente:

1- Expresamos nuestra firme decisión de llegar a la paz completa y a los cambios y transformaciones que anhela la mayoría de los colombianos y colombianas, de **realizar la defensa conjunta del Proceso de Paz** y de explorar mecanismos comunes para que se cumpla el Acuerdo suscrito entre el Gobierno y las FARC-EP, avance la Agenda de conversaciones pactada entre el Gobierno y el ELN, así como armonizar los dos procesos. Para esta finalidad, hemos decidido la **creación de un mecanismo conjunto** entre las dos fuerzas, cuyos resultados estaremos informando al gobierno, al país y a la comunidad internacional.

2- Al reconocer avances en los últimos años en la solución política, también manifestamos nuestro **rechazo a la persecución**, manifestada en el creciente número de asesinatos y encarcelamientos de líderes sociales, defensores de derechos humanos y el asesi-

nato de treinta excombatientes de las FARC. Hechos que en su mayoría permanecen en la impunidad, a tiempo que la Fiscalía General de la Nación insiste de manera equivocada en no hallar conexidad en los mismos.

Hacemos un llamado a las organizaciones de víctimas, defensoras de derechos humanos, y a los sectores democráticos y alternativos **a la organización, a la denuncia, la resistencia, la movilización, defensa de la vida, del territorio, las garantías y los Derechos Humanos de los colombianos**.

3- Reiteramos que el paramilitarismo es la mayor amenaza para la paz de Colombia, la sociedad y la democracia, por esta razón es necesario tomar medidas efectivas e inmediatas para el **desmantelamiento definitivo de las operaciones y organizaciones paramilitares** y sus redes de apoyo.

4- **La verdad que habrá de conocerse para alcanzar la Paz**, pondrá de presente las debilidades de un sistema, que requiere prontas transformaciones y **un compromiso de Nunca Más**.

5- La solución al complejo problema de los cultivos de uso ilícito, no puede seguir siendo un tratamiento exclusivamente represivo, de resultados nefastos como los que se vienen presentando en Tumaco y que amenaza con extenderse a otras regiones; para dar cumplimiento a **compromisos adquiridos con los Estados Unidos**. Es necesario actuar con sensatez, con soberanía y que el Estado cumpla los compromisos adquiridos con las comunidades, implementar Planes de sustitución, programas de inversión social, transparencia en el manejo de los recursos, así como la formalización de la propiedad de la tierra y el fortalecimiento de la convivencia.

6- Ponemos de presente nuestra **preocupación por la corrupción desbordada** que ha invadido la estructura social del país y en general las instituciones públicas y privadas de la Nación: las Cortes, el Congreso, la rama ejecutiva, la Fiscalía, los organismos del Estado a nivel regional, así como las empresas públicas y privadas.

El escandaloso comportamiento delictual de personalidades incrustadas al más alto nivel de la función pública y del sector privado, pone en peligro la posibilidad de la paz y el devenir de una democracia real a la que aspiramos.

Consideramos necesario el diseño de políticas y acciones concertadas que pongan fin a esta alarmante situación de corrupción generalizada.

7- Este momento histórico, excepcional exige **la más plural alianza de los sectores que defendemos la paz y las transformaciones** en el plano político y social. Llamamos al cumplimiento de los Acuerdo de La Habana y al desarrollo de la participación acordada en la Mesa de Quito.

P Por el bien de Colombia, afirmamos desde la Ciudad Alfaro, Montecristi, Ecuador, que ninguna dificultad –por grande que sea-, nos hará desfallecer en la conquista de la paz, construida sobre los cimientos de la equidad social, la soberanía, la verdad y la democracia, tal como lo recordó en su reciente visita el Papa cuando dijo al país: "La inequidad es la raíz de los males sociales"

Delegaciones ELN y FARC.

Sobre la muerte del gobernador indígena del Alto Baudó

La Dirección del Frente de Guerra Occidental Omar Gómez (FGOc-OG), máximo organismo de conducción de las estructuras del ELN que operan en el Chocó, aclara ante la opinión pública sobre hechos recientes en el Alto Baudó:

1- Por informes preliminares de inteligencia recibidos, se tenía conocimiento de que el señor gobernador indígena Aulio Isaramá Forastero, tenía relación con la inteligencia militar, razón por la cual la unidad que operaba cerca a su comunidad, procede a detenerlo para investigarlo tal como pueden constatarlo los miembros de dicha comunidad.

2- Ya detenido y en camino al lugar del interrogatorio, el gobernador Aulio Isaramá Forastero se niega a caminar y se abalanza sobre uno de nuestros guerrilleros, con el trágico desenlace conocido.

3- En ningún momento se había impartido orden ni autorización para atentar contra la integridad física del señor gobernador Aulio Isaramá. La unidad guerrillera que lo detuvo solo tenía como propósito una investigación.

4- Lamentamos profundamente el hecho y pedimos perdón por este doloroso caso a sus familiares y allegados y comprendemos sus palabras de dolor por lo ocurrido; igual expresamos a la comunidad a la que pertenecía el gobernador y a todos los pueblos indígenas quienes nos merecen todo el respeto y reconocimiento, tal como lo conocen las comunidades del Chocó con quienes nos relacionamos. A todos ellos les reiteramos nuestra palabra para plantear la verdad frente a lo ocurrido, reconocer el error cometido y dar la cara para aclarar lo necesario.

5- Porque la dolorosa muerte del gobernador Aulio Isaramá nos afecta como ELN, nos comprometemos a un ejercicio de reflexión a todos los niveles internos para que hechos como este no se vuelvan a repetir.

6- El Frente de Guerra Omar Gómez espera que en la Mesa de Quito se apruebe el escenario de interlocución directa de los sectores populares, sociales y gremios de la región con nuestro Frente de Guerra, para que mutuamente nos escuchemos, hagamos los aportes y aclaremos las inquietudes, contribuyendo así a una visión de Patria desde esta región del país y aportemos en la solución a los problemas.

7- Finalmente expresar a Colombia que ratificamos nuestro compromiso y acatamiento al Cese Bilateral Temporal del Fuego y que nos mantendremos en él hasta su culminación.

¡Ni entrega ni rendición, siempre revolución!
¡ELN, siempre junto al pueblo!

Montañas, ríos y esteros del occidente colombiano.

Dirección del Frente de Guerra Occidental Omar Gómez

Ejército de Liberación Nacional –ELN

Octubre 28 de 2017

La juventud en Colombia: una selfie

¿Qué les queda a los jóvenes? se preguntó el poeta Mario Benedetti, al igual que el Che se cuestionaba por la generación que lo proseguía, enunciando el deber ser de un joven comunista, entre muchos otros referentes y discursos políticos, que al querer transmitir y mantener sus ideas se dirigen a este sector de la población, sea en algunos casos para la transformación en otros, para su manipulación.

En Colombia esta población concentra los más altos índices de homicidio, suicidio y accidentes de tránsito, es decir que **entre toda la población colombiana son los más propensos a morir en dichas circunstancias**. Esta es una nueva generación que se está muriendo joven dado el contexto del orden social colombiano, asesinados por otro joven, por su cuenta o accidentalmente.

Junto a esto, **la mitad de los jóvenes que logran terminar sus estudios de bachiller no ingresa a la educación superior**, el modelo está diseñado así, excluyente en forma de embudo que filtra -o evalúa de acuerdo al Ministerio de Educación-, el acceso a la educación. El esquema de evaluación y acreditación resulta ser una obsesión por cumplir estándares internacionales -de Estados Unidos-, de un modelo educativo caduco, empresarial y de segregación, el cual forma mano de obra cualificada y operativa para un país, que según la repartición del mundo, tiene una economía primaria y extractiva, con todas las afectaciones ambientales y sociales que eso conlleva. Mientras la producción de tecnología, industria y conocimiento cae estrepitosamente. Fracasan en su mismo empeño, puesto que la educación sigue siendo en la mayoría de instituciones básicas y superiores mediocre y tradicional. Ser un científico en Colombia parece un sueño inalcanzable, ser un delincuente es lo más posible.

Los jóvenes se enfrentan a la sobrevivencia, **siendo los primeros en llenar las filas del desempleo, cada año con mayores cuotas**. Son los más potencialmente explotables para el capital, por lo mismo los más potencialmente alienables, vistos como consumidores, clientes y operarios, puesto que tienen toda la energía, las ideas y el potencial para sin darse cuenta darle giros a la rueda que los tuesta.

Sumado a esto el embarazo prematuro en mujeres de 15 a 19 años, obstaculiza el acceso a oportunidades educativas y profesionales de las mujeres jóvenes, en una sociedad que discrimina la Interrupción Voluntaria del Embarazo, al tiempo que **no garantiza derechos**

a las mujeres embarazadas en edades tempranas. Criando y desempleadas, mientras el gobierno maquilla cifras haciendo pasar vendedores informales, rebuscadores y contratos temporales como empleo.

En resumidas cuentas, esto es lo que el orden social colombiano ofrece a la mayoría de los jóvenes, sobre todo a los de la clase popular. De allí que en los barrios populares de las grandes ciudades y en el campo colombiano resulten conformando nuevas pandillas, combos y focos de paramilitarismo, sino es que resultan asumiendo un embarazo prematuro, muertos en un accidente en moto o a puertas del suicidio, mientras que **las prioridades son la actualización de sus perfiles en Facebook y dar click en "me gusta"**, cuando el vídeo ha sido lo suficientemente chistoso y respectivamente corto -sin menospreciar los otros tantos usos de la internet y las redes sociales-.

A esto se enfrenta un joven colombiano, esta es la disyuntiva, entre perpetuar un modelo en el que se triunfa, como quien compra un boleto de lotería a costa de la derrota de los demás o cuestionar este estado de cosas, informarse, discutir y actuar. Empezando por echar un vistazo a la comunidad que lo rodea, su barrio, su vereda, las condiciones en las que vive, ¿por qué hacen limpieza selectiva?, ¿por qué es tan difícil conseguir empleo?, ¿por qué casi ningún joven tiene la esperanza de pensionarse algún día?, ¿por qué se desborda la quebrada e inunda el caserío, sin que nadie haga algo para salvar las vidas?, ¿por qué pagan como pagan y tratan como tratan, a los que trabajan en los Call Center, en ventas de helados y energizantes en los semáforos?, ¿por qué inculcan los medios el odio a Venezuela y nos acostumbran a la corrupción local, a los crímenes de guerra del gobierno y a la persecución de la protesta social?, solo por poner algunos ejemplos.

Tiene que haber un replanteamiento, otras alternativas que permitan el disfrute de los bienes comunes para él, ella y los demás, que desarrollen sus capacidades naturales, estudiando y trabajando en condiciones dignas, manteniendo la alegría y la rebeldía propias de la juventud de ahora y de otros tiempos, que luche por esto, que por encima del pesimismo tenga en cuenta que este orden de cosas debe cambiar, que la foto puede ser distinta, que la Selfie puede ser Ourselvie, en plural.

El capitalismo es basura

El modo de producción capitalista y su eficaz propaganda, ha inyectado en la población -entre otras cosas- una cultura de consumo ilimitado, que prioriza el deseo de comprar o poseer, más no la necesidad y utilidad del objeto. El voraz apetito consumista, se acelera al mismo ritmo de la producción industrial, que constantemente está acortando la vida útil de las mercancías; el capitalismo es una máquina descomunal productora de desechos.

Poco se cuestiona la calidad de un producto, el origen de sus materias primas y menos, su destino último luego de ser usado. Invisibilizan la relación evidente entre la producción y el consumo desmedidos y, los daños irreparables contra la naturaleza.

Hoy existe una tendencia mundial de "enverdecimiento" de diversas prácticas y actividades económicas, relacionadas con la apropiación y el control privado de los bienes comunes naturales. Todo se asocia hoy al cambio climático y se culpa a toda la humanidad con el mismo grado de responsabilidad; sin embargo, aun cuando se centren esfuerzos contra el calentamiento climático, no se puede ocultar que la verdadera enfermedad se llama capitalismo, como señala Jorge Riechmann.

Los impactos ambientales de esta apuesta neoliberal en Colombia, pueden detallarse, por ejemplo, en los abruptos cambios geomorfológicos de nuestros territorios a causa de la megaminería, la construcción de represas, la deforestación, las extensiones de monocultivos, la contaminación de las fuentes hídricas y del aire, entre otras. Afectaciones que trascienden los límites políticos y administrativos de los entes territoriales, y hacen de las ciudades-región, los corredores de segregación y daños ambientales.

La inundación de las basuras

El caso de la producción, manejo y disposición final de los residuos sólidos -o basura cuando llega a los rellenos y botaderos- en nuestro país y el mundo, reitera la urgencia de atender la enfermedad y no quedarnos consintiendo sus síntomas. Según el documento Conpes 3874 de 2016, la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios (SSPD), reportó que en 2009 existían 92 lugares de disposición final de residuos, provenientes de 573 municipios, mientras que en 2014, 65 lugares recibieron los residuos de 803 muni-



cipios, en ese sentido, la prestación del servicio o de alguno de sus componentes, es supramunicipal y se entiende como regionalizado (1).

De acuerdo al Departamento Nacional de Planeación (DNP), al Relleno Sanitario Doña Juana en Bogotá, llegan 6.308 toneladas de basura al día, equivalentes a 2.270.880 toneladas anuales, la generación de estos desechos proviene también de la zona rural y urbana circundante de la ciudad. Antioquia por su parte, produce 3.147 toneladas al día, alrededor de 1.132.920 toneladas anuales, de las cuales la mitad las produce Medellín, llevadas luego al Parque Ambiental La Pradera de Medellín. Por su parte, el Valle del Cauca origina 2.667 toneladas al día, que suman 960.120 toneladas anuales, de las cuales 1.420 toneladas las produce Cali. Cifras seguidas de Atlántico, Cundinamarca, Bolívar, Santander y así, las montañas de basura generadas en Colombia completan 11,6 millones de toneladas anuales.

Según el DNP y el Banco Mundial, para 2030, habrá emergencias sanitarias en la mayoría de ciudades y una alta emisión de gases de efecto invernadero. Sin embargo, es bueno recordar algunos casos de deslizamientos, disposiciones a cielo abierto, explosiones, reboces de capacidad, proliferación de vectores o en general, corruptos manejos en rellenos como El Ojito en Popayán, Carrasco en Bucaramanga, Navarro en Cali, Mondoñedo en Cundinamarca, El Guacal en Antioquia o la mala vecina de Doña Juana en Bogotá, que evidencia que esas emergencias, emisiones y el agotamiento de nuestras tierras, ya son un problema grave, además de ser fallidos los intentos de soluciones implementados.

Peor el remedio que la enfermedad

Actualmente en materia de basuras, las soluciones que plantea el gobierno ratifican su modelo de desarrollo, basado en la privatización de los bienes comunes y de los servicios públicos. Incentivan los mercados de carbono con certificados de "compensación", llamados BanCO2, aumentan las tarifas de aseo, reducen el presupuesto general de 2018 para Ambiente y se aumenta el de Defensa, eliminan los pequeños y medianos recicladores para maximizar las ganancias de los operadores industrializados, amplían los botaderos de basuras multiplicando los problemas ambientales y sanitarios, y "atienden" con el Escuadrón móvil anti disturbios (Esmad) los reclamos de indignación -por problemas de salud- de la población vecina a los rellenos y botaderos.

A pesar de la crisis ambiental mundial, el gobierno colombiano al igual que en Estados Unidos, por ejemplo, no cuestiona o altera la competencia y el mercado dentro del sistema, ni el lucro basado en la descontrolada destrucción de la naturaleza, donde todo lo que se extrae, regresa como basura a ella. Así pues, los cambios en los usos de suelos forestales y agrícolas, el incremento de micropartículas en el aire, la proyección de seguir ampliando los rellenos como el de Doña Juana -a partir del despojo de tierras a campesinos de la ruralidad bogotana-, el deterioro y destrucción de cuencas abastecedoras, el derrame directo de sustancias contaminadas a fuentes hídricas, y diversas consecuencias más, hacen que nuestros territorios vivenciales se conviertan en los sumideros del capitalismo.

Para salvar la vida: acabar con el capitalismo

El capitalismo es la insaciable explotación del ser humano y de la naturaleza, para la acumulación de ganancias en manos de muy pocos. Así, están agotando los recursos renovables y no renovables; están acabando con los ríos, mares, suelos fértiles, la capa de ozono, especies animales y vegetales; aumentan la temperatura planetaria, están derritiendo los polos por el aceleramiento del cambio climático, alargan las sequías y cada vez



son más desastrosos los huracanes, tifones, tornados, sismos y tsunamis.

El capitalismo es la enfermedad que está acabando con todas las formas de vida y está transformando al planeta en una gran cloaca de desechos y contaminantes. El capitalismo todo lo volvió basura, hasta su propio sistema de reproducción. Por tanto, para salvar la humanidad, debemos implementar un proceso revolucionario, donde el capitalismo dé tránsito al socialismo, donde prime la conservación y cualificación de la vida.

Reitero entonces, la urgencia de construir una paz ambiental, que pague las deudas ambientales, frene el modelo extractivista, depredador y contaminante, y forje una ética social por la vida, sembrada en el respeto del medio ambiente y, en palabras de Michael Löwy:

"El cambio de las estructuras económicas y sociales capitalistas-mercantiles, el establecimiento de un nuevo paradigma de producción y distribución, basado en la toma en consideración de necesidades sociales -principalmente la necesidad de vivir en un medio ambiente natural no degradado-: Un cambio que exige actores sociales, movimientos sociales, organizaciones ecológicas y partidos políticos, y no solo los individuos de buena voluntad" (2) .

La liberación nacional sigue siendo un imperativo inmediato, nuestro compromiso es de humanistas y ecologistas, nuestra entrega, de revolucionarios inclaudicables.

---

(1) Documento Conpes 3874, Política Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos. Bogotá D.C. 21 de noviembre de 2016

(2) Löwy, Michael. (2014) Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista. Ocean Sur.

El derecho a la participación desde el exilio

Tulio Bayer fue un médico revolucionario, pionero de la lucha guerrillera, rebelde incansable, prisionero y exiliado político, o tal vez podría decirse desterrado. Terminó sus días en París después de más de 15 años en el exilio, lejos de la patria por la que luchó. José María Melo el primer y único presidente indígena de Colombia luchó en el ejército libertador de Bolívar, combatió las tropas mercenarias estadounidense de William Walker en Nicaragua y murió luchando en las filas del Benito Juárez en México. José María Melo, líder de la revolución de los artesanos de 1854, fue prisionero político y luego fue desterrado. El exilio de José María Melo dura hasta hoy, pues su cuerpo quedó enterrado en México y nunca regresó a Colombia. Igualmente, los restos de Tulio Bayer se quedaron esparcidos en cenizas sobre los pirineos franceses, nunca regresó a Colombia. Tanto Bayer como Melo siguieron su lucha en el exilio, siempre al lado de los y las excluidas.

La lucha es el principal internacionalismo

El Ejército de Liberación Nacional nunca ha promovido el exilio entre su militancia, sin embargo, consideramos que las personas revolucionarias que se exilian deben continuar las luchas por la justicia social y política y por la autodeterminación de los pueblos en donde estén. El deber revolucionario consiste en entender las condiciones de la realidad que le circunda, indagar por las necesidades de los sectores excluidos y participar en la organización y las luchas de resistencia, para generar un proyecto de vida y dignidad para y con éstos y éstas. Muchas personas en el exilio han sido fieles a ese ideal camilista, guevarista e internacionalista y se han vinculado activamente no sólo a la solidaridad con las luchas colombianas, sino también a las luchas locales en sus lugares de residencia.

Víctimas del destierro

Las personas exiladas o refugiadas han sido victimizadas por las estructuras represivas del Estado y por las dinámicas de la guerra, no siempre limpias ni justas. Su condición de víctimas, tanto a nivel individual como sectorial es real y sus derechos personales y colectivos no pueden ser limitados o medidos por la aparición en un registro institucional de víctimas. Un registro es un mecanismo para viabilizar formas de reparación desde el Estado, pero no pue-

de considerarse como un único parámetro definitivo en el caso de las víctimas y el derecho a la verdad y a la no repetición.

La participación del exilio colombiano en las negociaciones para la democratización del país y para el establecimiento de condiciones que hagan posible sacar las armas del conflicto político, debe reconocer a los y las exiliadas o refugiadas el carácter de víctimas, pero esta participación no puede darse sólo desde la victimización. Asumir una condición de víctima inscribiéndose en un registro para acceder a mecanismos de reparación es un acto legítimo y justo. Sin embargo, muchas personas que no deseen inscribirse en la definición de víctima, o que vean esta opción como algo circunstancial, tienen igualmente el derecho a participar en el proceso de paz y de reconstrucción del país. Sus aportes a la construcción de un nuevo país, a las iniciativas orientadas a facilitar la realización de un gran dialogo nacional, que permita identificar una agenda mínima de cambios y desarrollar unas medidas urgentes para salir de la crisis, pueden ser planteadas desde otra posición, que no sea exclusivamente la de víctimas.

Esa participación del exilio -y de todas aquellas personas que



viven fuera de Colombia-, debe darse tanto en el escenario colombiano, como en sus nuevos lugares de residencia. En el exterior teniendo en cuenta los marcos de su condición concreta de ciudadanos y ciudadanas determinados por normativas jurídicas, sociales, culturales y políticas de un Estado Nación -del país de exilio-, que no les reconoce como tal y que por lo tanto les restringe sus derechos y no pocas veces les criminaliza, discrimina y margina a raíz de su origen.

Migraciones no tan voluntarias

Gran parte del exilio colombiano ha estado siempre activo en la solidaridad con movimientos y organizaciones sociales en el país, colabora con proyectos para las comunidades, bien a través de la gestión de recursos o bien desde el trabajo de solidaridad y diplomacia popular.

La participación del exilio debe darse en consecuencia más allá de los límites de la victimización y sin embargo, asumiendo las formas de victimización propias que los y las exiliadas tienen que vivir de las estructuras estatales, sociales y culturales en los países de exilo. Así también ella debe reconocer el papel del exilio como actor político partí-



cipe de los movimientos sociales, que aspiran a mejorar sus condiciones de vida tanto en los países de exilio como en los de acogida, teniendo en cuenta que algunas de esas personas decidirán retornar, pero otras decidirán vivir una migración circular, con goce pleno de derechos sociales, económicos, políticos y administrativos en donde quiera que estén.

El ELN ha planteado las negociaciones como un proceso de participación y empoderamiento de las comunidades, las organizaciones y movimientos sociales y políticos. Las personas en el exterior que han salido a trabajar y envían dinero a sus familias en el país son parte de la clase trabajadora explotada. Otro tanto sucede por ejemplo con quienes salen a estudiar porque el sistema educativo en Colombia les ha excluido. Este es un tipo de migración no necesariamente voluntaria. Estas personas han sido victimizadas por el modelo económico y social del país y sin embargo, siguen siendo parte sustancial de la economía nacional y de la vida social. Todas ellas pertenecen al pueblo oprimido y como ELN estamos a su lado. Ellas también viven procesos de discriminación en los países de arribo, ellas también son personas que sufren procesos de opresión y de descalificación a raíz de su origen, y muchas de ellas también han dedicado sus esfuerzos a la organización de las comunidades emigradas y a la lucha por los derechos de esas comunidades.

Particularmente las comunidades emigradas hacia el norte imperial y colonialista, desafían con su sola presencia el orden mundial neocolonialista. Ellas, junto a muchas otras diásporas de los países del Sur Global son el testimonio de una lucha de siglos del Sur contra el colonialismo blanco europeo. Por esas razones la Migración también es un sujeto político y como tal debe participar en este proceso de diálogo nacional.

Aspiramos entonces a que esa participación de las personas migradas y/o en situaciones de exilio y refugio sirva para lograr mejoras sustanciales en las condiciones de vida de los y las migrantes en los países de residencia y de garantizar el ejercicio de sus derechos ciudadanos como colombianos y colombianas.

Nuestra lucha por la soberanía nacional se expresa también en la defensa de los derechos de aquello(a)s que viven en el exterior, entendiendo que los temas que les competen deben ser abordados con un enfoque diferencial. Ese enfoque debe tener en cuenta las causas de su salida del país, las particularidades de género, generación y el lugar de residencia en el exterior.



Impresiones del intercambio con los frentes

Esta serie de fotografías reproduce algunos momentos de las visitas a cinco regiones de Colombia (Suroccidente, Occidente, San Lucas, Nororiente y Norte), realizadas por integrantes de la Delegación de Diálogos del Ejército de Liberación Nacional, entre el 13 y el 20 de octubre pasados; durante las cuales intercambió con la militancia elena sobre la coyuntura histórica que vive el país, el proceso de solución política y el cese bilateral en curso.



Comandante Pablo Beltrán
Visitas pedagógicas





Frente Norte









Comandante Silvana Guerrero
Visitas pedagógicas





Frente Darío Ramírez Castro









Comandante Aureliano Carbonel
Visitas pedagógicas





Frente Nororiental







Comandante Alirio Sepúlveda
Visitas pedagógicas





Frente Occidental







De la exclusión violenta nace la rebeldía

El 28 de octubre del 2017 se realizó en Bucaramanga, el "Seminario sobre situación de los presos políticos y sociales, Derecho a la Rebelión y política criminal". En vídeo, la Delegación de diálogos, a través de su jefe, Pablo Beltrán, expresó este saludo.

Por qué surge la rebeldía

Jorge Eliécer Gaitán en 1928 denunció la responsabilidad del Estado en la masacre de las bananeras. Criticó al Estado por aplicar una política de "arreglar problemas sociales a punta de revólver". Noventa años después, la historia se repitió en Tumaco con la muerte de 9 campesinos y 55 heridos, a manos del ejército y la policía, aplicando otra vez la fuerza a los problemas sociales, para intentar resolverlos.

La historia ha mostrado cómo el régimen colombiano es represivo para sostenerse; pero, además, usa la violencia para defender los intereses imperialistas de los Estados Unidos, como lo hizo en la masacre de las bananeras del 6 de diciembre de 1928; que repite en esta última masacre de Tumaco, para cumplir las cuotas de erradicación forzada de cultivos de coca, dictadas desde Washington.

La resistencia y rebeldía del pueblo colombiano, son consecuencia del régimen de exclusión violenta dominante en Colombia.

El régimen niega que existan presos políticos

Contrasta el tratamiento represivo que el Estado da a la protesta social, con su discurso de paz y diálogo, que intenta concretar en procesos de solución política con la insurgencia. El incremento de asesinatos, amenazas, criminalización y encarcelamiento de líderes sociales ha ido en paralelo con las mesas de conversación con las guerrillas.



El propósito de lograr una visión común de paz, debe verse en la realidad, más que en los acuerdos que firma el gobierno, que a la larga nunca cumple. Cambiar la realidad es la base de la paz. Por lo tanto, dejaran de existir presos políticos cuando las elites dominantes dejen de usar la violencia para mantenerse en el poder.

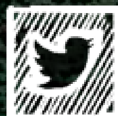
El sistema lleva al crimen

El número de presos políticos es ínfimo comparado con la súper población carcelaria existente en Colombia, quien sufre condiciones iguales a las de los campos de concentración, según reconoce el ministro de Justicia. El empobrecimiento y la exclusión del sistema capitalista, lleva a la población a la delincuencia; son estos efectos criminógenos del sistema los que llenan las cárceles.

La superación de esta situación, requiera un cambio de sistema y de régimen, que demuestra la necesidad de la lucha por el poder, para que esté en manos del pueblo, sólo así se podrían resolver muchos problemas, como el de cambiar la política criminal existente en el país.

La lucha política es la lucha por el poder

El proceso de solución política significa que el régimen debe dejar de mantenerse en el poder con las armas, y que el pueblo deje de buscar el poder con la violencia. Camilo Torres enseñó que el régimen de minorías nunca va a gobernar en beneficio del pueblo, y que sólo el pueblo puede gobernar a favor de las mayorías y de la nación; por esto, la oligarquía tiene que decidir cómo entrega el poder al pueblo, si de manera pacífica o violenta. Y el ELN está dispuesto para ambas vías.



@eln_voces